

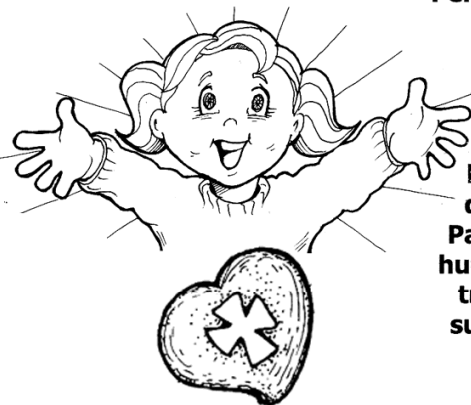
¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Jesús y sus amigos recorren una región de paganos, de gente alejada de Dios. Pero hasta allá ha llegado la fama de Jesús, de sus curaciones y milagros. Por eso, una mujer se acerca a suplicarle que sane a su hija enferma. Pero Cristo aparentemente no la escucha y sigue su camino. Ella insiste hasta desesperarlos, y los apóstoles le piden que la atienda. Jesús accede a detenerse. Tal parece que Cristo quería probar su fe y perseverancia, y una vez demostradas, no duda en escucharla y curar a su hija enferma.

La vida nos presenta momentos en que oramos, pedimos, rogamos, y tal pareciera que Cristo no nos escucha, que no atiende a nuestras súplicas, pues no hace lo que le pedimos. Nuestra fe se tambalea y hasta llegamos a renegar de Dios, alejándonos de Él, dejando de orar, de ir a misa, de comulgar y de leer su Palabra.



Pero Dios espera exactamente lo contrario de nosotros en momentos así. Espera que fortalezcamos nuestra fe a través de la constancia en nuestras oraciones. Que busquemos momentos para dialogar con Él; para leer su Palabra; para reflexionar con humildad a la luz de ella y así, tratar de entender y aceptar su voluntad. La paz volverá a nosotros cuando nos pongamos en sus inanos.



Pidamos a Jesús que aumente nuestra fe. Y pidamos a su madre María y a sus amigos los apóstoles, que como con la mujer cananea, intercedan ante él para que nos escuche.

¿Cuándo me he alejado de Dios porque pareciera que no me escucha?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

El Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS SE RETIRÓ A LA COMARCA DE TIRO Y SIDÓN, ENTONCES UNA MUJER CANANEA LE SALIÓ AL ENCUENTRO Y SE PUSO A GRITAR:

SEÑOR, HIJO DE DAVID, TEN COMPASIÓN DE MÍ. MI HIJA ESTÁ TERRIBLEMENTE ATORMENTADA POR UN DEMONIO.



SEGÚN
SAN MATEO
15, 21-28



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

PERO LOS DISCÍPULOS SE ACERCARON Y LE ROGABAN:

ATIÉNDELA, PORQUE VIENE GRITANDO DETRÁS DE NOSOTROS.

ÉL LES CONTESTÓ:

YO NO HE SIDO ENVIADO SINO A LAS OVEJAS DESCARRIADAS DE LA CASA DE ISRAEL.

ELLA SE ACERCÓ ENTONCES A JESÚS Y POSTRADA ANTE ÉL LE DIJO:

¡SEÑOR AYÚDAME!

